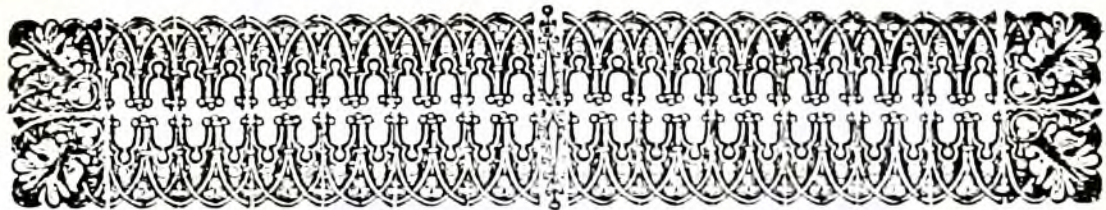

INDICE

Dedicatoria.



¿A quién sino á tí, roquista petulante, debo dedicar mis mal formados versos? Tú que enajenado con el inesperado placer del tanto por ciento de que gozas no has podido conocer bien al que *ha trepado la rápida pendiente del padre Pichincha*: tú para quien la mentira y el plajio han sido las únicas reglas de oratoria en la mal forjada descripcion de "El Ecuador en la rejeneracion de julio:" tú que te gozas ufano con los provechosos cálculos de tu bajeza servil y torpe adulacion: tú que ensalzas hoy inspirado por las dulzuras del sueldo, al mismo á quien maldecias ayer porque nada esperabas de él: tú pero basta, eres roquista: tú solo debes recibir esta pequeña demostracion de lo mucho que mereces para que tú y el ídolo á quien inciensas conozcais que, por honor del partido que detesta el crimen, hai muchos jóvenes que pueden pintar vuestra conducta y describir la triste situacion del pais con vuestra infame dominacion No es mio el mérito de la descripcion de "Quito en 1852", como son mias las defectuosas composiciones que publico solo porque veais como, al desmentiros, tengo la honra de ser de vosotros atento servidor.

R. G.



FRAGMENTO.

Los traidores, los débiles se venden
Y alzan solo su frente los perversos.

QUINTANA.



Do impera el hombre de furor armado,
De crímenes repleto y corrupcion,
Nada seguro está, todo arrastrado
Será por la vileza ó destruccion.

Sin lei entónces que sus pasos mida,
Guiado solo por atroz maldad,
Maldice al hombre que al honor convida
Y astuto emboza su feroz crueldad.

De altar le sirve el crimen y de templo
El poder á que llega con baldon;
El oro es la deidad, y el vil ejemplo
El culto con que rinde adoracion.

Los mismos que sacrílegos *ordenan* (1)
Libertad, igualdad, fraternidad,
Esos mismos ¡ay pueblo! te encadenan
Y se mofan de tí con impiedad.

¡El pueblo...! augusto nombre, escarnecido
Con torpeza te ha su furia atroz,
Cuando piensan que estás ya seducido
Con solo levantar su infame voz.

¡Soberano te llaman! y es mentira;
Que estás libre te dicen ¡falsedad!!
Que á ser libre jamás un pueblo aspira
Guiado por la torpe iniquidad.

¡La patria! ¡santo Dios! es el pretesto
Para el robo, la infamia y la traicion:
¡La libertad! ¡oh Dios! yo la detesto,
Cuando es la libertad como ellos son.

Licencia horrible sin disfraz blasonan
Para hacer sin obstáculos el mal;
¡Esa es la libertad que ellos pregonan,
Esa es su relijion y su moral!

¡Cuál se ajitan! ¡los ves? ¡cuál balbucean!
Y frenéticos braman con furor;
¡Ah pueblo! no es tu bien lo que desean
Es tu ruina, tu oprobio y deshonor....

De maldad en maldad hasta la cumbre
Llegaron de la infamia y del poder,
No hai lei que los enfrene, no hai costumbre
Que no quiera su influjo corromper.

¡Fraternidad invocan! y en su seno
Férvida hierve la infernal traicion:
¡Fraternidad! repiten y está lleno
De fiereza y de rabia el corazon.

¡No mas guerra! proclaman, hasta cuando!
Y pérfidos atizan el rencor,
Que predicán la paz alucinando
Y es la paz que predica el malhechor.

Este es el bienestar de que hace alarde
La vil caterva que reinando está;
Y esta la situación en que mas tarde
Mi patria ¡ay Dios! también se encontrará.

Nada seguro está, todo en tu daño
Conspirar debe ¡oh mísero Ecuador!
Cual suele acontecer en el rebaño
Cuado el lobo se viste de pastor.

.....

LA MUSA MENSAJERA,

¡Qué! ¿no es mas que sufrir y estar callado?
Me buscan, pues me doi por encontrado.

Ya que no oyes, musa mia,
Las súplicas y los ruegos
Con que te pido me inspires
De amistad y amor tus versos;

Ya que te esfuerzas en vano
Por alegrar tus acentos,
Cuando jimen desgraciados
En miseria nuestros pueblos;

Ya que no eres la meonia (a)
Que llenó de gloria al jenio,
Ni la que pintó en el Guayas
Ese alazan sempiterno;

Ya que no hai entre los vivos
Un héroe digno del estro;

(a) *La musa de Homero.*

Y á los que yacen en paz
De cantarles tienes miedo,
Ya que aquí no hai alazanes,
Ni bucéfalos soberbios,
Cuyas crines sean rayos
Y sus ojos reverberos;
Ya que solo ves cuartagos
Relinchadores y hambrientos
Que han dado diez mil corcovos
Para salir de su puesto;
Si no eres aquella niña
Que en el arpa y el salterio
A la ciencia de Rossini
Bordonazos le dió recios;
Ya que eres pobre y amiga
De quien no tiene ni medio
Para pagar los servicios
De algun ágil mensajero;
¿Qué has de hacer, musa querida,
Siquiera sirve á tu dueño
Para llevar un mensaje
De amistoso pasa-tiempo.
Oye, pero ántes quisiera
Que te aliñaras primero,
Porque eres bastante fea
Y pudieras causar miedo.
Y aunque no tengo que darte
Para que adornes tu cuerpo,
Por que quiero ser poeta,
Y en lo de pobre me quedo.
Un empréstito forzoso
De adornos los dos haremos;
Y no temas que la fuerza
Todo lo hace en nuestros tiempos.
Pero nó, que hai socialistas,
Por fortuna en este suelo,

Con todo el poder del diablo
Para formar mundos nuevos.

Y dicen que son humanos,
De la igualdad Cirineos,
Y que la suerte del pobre
Favorecen con empeño.

Y aunque su santa doctrina
Se propaga á sangre y fuego,
Y algunos miles de pobres
Yacen en paz bajo el suelo.

Es retrógrado el que quiere
Dudar de tantos portentos:

¡Vamos allá musa mia
Que somos mui de progreso!

Toma primero, si quieres,
Que tu talle sea esbelto,
La *salud* y la *gordura*
De un jeneral traicionero.

Que aunque le ves arrastrando
Esa tizona soberbio,
No ha pecado, yo lo juro,
Contra el quinto mandamiento.

Ponte despues ¡y caramba!
Que tendrás unos mui buenos,
Del rebenque don Vidancio
Esos cachetes risueños.

Toma los ojos....¿y qué?
¿De pedirle tienes miedo,
Acaso porque bordados
Lleva ufano hasta los cuellos?

¿O le tienes por un héroe
Valeroso de estos tiempos?
Nó, musa mia, no temas
Que es coronel á remiendos.

No importa que á medias miren,
Pídele musa, te ruego,

Y esos labios *azetados*
De cortesano manchego.

Hora vete á los umbrales
De dos patriotas sinceros,
De moral siempre severa
Y de principios mui rectos.

Que aunque códigos trabajan
Y juran obedecerlos
Al mismo tiempo que traman
Revoluciones contra ellos,
Importa que imites, musa,
Para vivir, sus ejemplos,
O siquiera sus manías
Que son signos de hombres cuerdos.

La cabeza pide al uno
Que algo sabida te quiero,
Pues dicen que la mas grande,
Tiene siempre mucho seso.

Toma tambien con cuidado
Ese fatídico acento,
Y de su colega imita
Los graciosísimos jestos.

Y añadiendo á estos primores
La chatita de un faldero
Colócate en la estatura
De ese chistoso pigmeo.

Aprende despues, no olvides,
La apostura y el meneo
Del prebendado Valverde,
Honra y gloria de este tiempo.

Ya estás ¡Mas qué! ¿descontenta,
Media mohina te veo?
Musa mia, ¿qué te falta?
Mírate bien al espejo.

Tienes razon ¡pobre musa!
Temes el lodo de invierno:

BIBLIOTECA NACIONAL
QUITO-ECUADOR

Ponte en zancas de Aparicio
Y está el retrato completo.

¿Y qué, te ríes al verte
Transformada en un momento,
En una Venus hermosa
Capaz de quitarme el sueño?

Pues bien, mi musa, recibe
Los afanes de mi afecto;
Pero aguarda, que te falta
Lo principal estoi viendo.

Sabes bien que la hermosura
Sin un interior perfecto
Hizo decir á la zorra:

“Hermosa es, pero sin seso.”
Tal vez te dirá lo mismo
En vez de zorra algun cuervo,
O el cabro salta—ventanas
De un fabulista moderno.

Te dirán y con justicia
En estos benditos tiempos,
En que las prendas del alma
Se venden á cualquier precio.

En tus lábios la mentira,
Y la codicia en el seno
Sean el norte seguro
De tu conducta y tus hechos.

La traicion oculta siempre
Puedes llevar sin recelo,
Que en el dia las traiciones
Dan fortuna y buen aprecio.

Y si quieres tener algo
De lo que honor llama el necio,
Un paseo en los cuarteles
Te brindará mil ejemplos.

De amistad finjirás siempre
Los mas nobles sentimientos,

Y sacrifica á tu amigo
Si se atraviesa un empleo.

Jamás te cortes las uñas,
Ni pongas lei á tus dedos,
Y ante las aras de Caco
Quema siempre mucho incienso.

Sean tu arma favorita
La calumnia y los enredos;
Nunca enfrenen tus pasiones
Condicion, edad, ni sexo.

Tus deseos jamás midas
Por vergüenza ó por respeto,
Que para ser buen Ministro
Es político precepto.

La virtud llama quimera
Y al vicio quémale incienso;
De relijion y moral
Habla poco y con desprecio.

Y solo cuando pretendas
Asegurar tus intentos,
Finjirás que las detienes
Que ser hipócrita es bueno.

A tu rencor rienda suelta,
Como sabia á nadie el puesto,
Charla siempre con descaro
De libertad y progreso.

Enemiga del trabajo
Vivirás solo de empleos,
Que ya te doi cualidades
Mui aparentes para esto.

Y aunque enciendas diez mil guerras
Y hagas víctimas sin cuento:
Adelante, nada mires
Que son recelillos necios.

Y si algun jóven incauto
Llama vicios tus portentos,

Salta y chilla y dí que es godo,
Que es enemigo del pueblo.

Arma contra él la calumnia,
Persecuciones, destierros;
Y si es posible el puñal
Ponga á sus lábios silencio.

Hé, mi musa, ya estás lista,
Nada te falta, completos
Tienes mui lindos adornos
Para el alma y para el cuerpo.

Hora deja esos harapos
Que están sin lustre y son viejos,
Que si no andas á la moda
Te mirarán con desprecio.

Ponte el moño de escritora
De política los crespos,
De patriotismo el afeitado,
La mantilla de progreso.

Unas pulseras de renta
Y aretes de palaciego,
Con gargantilla de charla,
Te vendrán mui á buen tiempo.

De liberal el penacho
Te adornará con esmero,
Y el prendedor de dos caras
Con brillos de amor al pueblo.

¡Ha! no dejes esos guantes
De torna—propio lo ajeno,
Ni la basquiña de astucia,
Ni el sobre—todo de empleos.

Oye pues y no te pares,
Que me interesa en extremo
Llegue pronto este mensaje
A donde partirás luego.

Y aunque vayas *cari—sucia*
No importa, que buen concepto

Quiero ganar de poeta,
Mas que murmuren los necios.

¡Fácil cosa! tu lenguaje
Altisonante, indigesto,
Con galicismos y ripios
Me dará de bardo el premio.

Y trocando las palabras
A costa del pensamiento,
Los oscuros rimbombantes
Harán májico tu acento.

Pero, musa ¿todavía
Me muestras tu descontento,
Despues que te he regalado
Con cuanto he visto y no tengo?

¿Y tiembles? ¿tal vez te he dado
De salir algun recelo,
Porque a una sobreciava
Al cuartel van los presos?

No, mi musa, no te ceceles,
A fe ma te confieso:
Pinti—parada, roquista
Te verán, hasta los tuertos.

Puedes salir bien confiada
De que te guardan respeto,
Mucho mas cuando ya tienes
De socialista los fueros.

Si encuentras un artesano
Que viva en paz y sociego,
Demostrando en su trabajo
Sus honrados sentimientos,
Ocultando cuanto llevas
Haste patriota en extremo,
Y fínjete con astucia
Defensora de los pueblos.

De sociedad habla mucho
De medallas y de premios,

Y con mentidas arengas
Pon en sus manos el cielo.

Nada importa su miseria
Con la guerra y los impuestos:
Nada importa que padezca
Dile tú que esto es progreso.

No importa que tus promesas
Le engañen hasta el extremo,
Como á costa de su ruina
Tu asegures un empleo.

Seduces, engaña, porfía,
Edúcale con tu ejemplo,
Que será feliz la patria
Con tan felices modelos.

Entónces sí ya no temas
De algun roquista el encuentro,
Vete pronto y mui altiva
Le dirás. Pero ¡qué veo!

¡Musa, colérica tiembles
Y brotan tus ojos fuego,
Pálida quedas y mustia
De color cambias y jesto!,

¡Amenazantes miradas
Me diriges, y en el suelo
Dando una fuerte patada,
Desaliñas tus cabellos!

¡Crujen tus dientes. . . . los lábios
Te remuerdes. . . . y al momento
Separas de mi la vista
Y la diriges al cielo!

¿Del rubio dios la venganza
Buscas, acaso, y su seño,
O de Júpiter tonante
Los vengadores estruendos?

¿Lloras tambien. . . . y ademanes
Haces ya de alzar tu vuelo. . . . ?

Nó, musa ¡perdon mil veces!
Perdon....! ¡Perdon! te comprendo;
 Ultrajada te contemplas
Con razon en estos versos,
Porque he querido vestirte
Con las galas de estos tiempos.
 Pero nó, musa, detente;
Ya deveras me arrepiento:
Ccnóce que fué una burla
Y un ligero pasatiempo.
 Acabe tu justo enojo
Y vuelve á tu pobre arreo,
Despójate de esas galas
Dejando todo á sus dueños;
 Que yo sencilla y honrada,
Con tu carácter injenuo,
Te necesito aunque sufras
La rabia de los perversos.

LA PATRULLA,

¡Alto! ¿Quién vive?	Tal vez serán?
Do quiera sumba,	¿O entre hombre y diablo
La voz retumba	Serán injertos,
Desde el cuartel:	Que hasta los muertos
¡Alto! ¿Quién vive?	No chistan yá?
De la patrulla	— <i>Calla que es tiempo</i>
Nos aturrulla,	<i>De libertad.</i>
¿Qué podrá ser?	
¡Oh que soldados!	El uno dice
¡Oh que valientes!	Mui iracundo
¿Los mata-jentes	Que en Tabacundo

Mató unos diez;
Y que hora quiere
Como á valiente
Ciña su frente
Nuevo laurel.
¡Y bien merece!
¡Guapo muchacho!
Medio gabacho,
Semi-galan;
Tambien poeta
Mui literato
De amable trato
Fué ayer no mas:
—*Calla que es tiempo
De libertad.*

Por todas partes
Creció su fama,
Compuso un drama
Fué trovador;
Y á Tirso y Lope
Mató de risa,
Su “Macinisa“
Quien no admiró.
Hoi á la guerra
Se ha dedicado,
De medio lado
Sabe mirar:
¡Linda *carrera!*
Con sus donaires
Dase los aires
De Mariscal.
—*Calla que es tiempo
De libertad.*

¡Jesus!! ¡Qué miedo!

Causa el talante
De ese arrogante
Mozo jentil,
Que con su aspecto
Medio garboso
Quiere afanoso
Mostrarse un Cid.
¡Qué bien con visos
De aristocracia
La democracia
Sabe inculcar!
Y es injusticia
Se burle alguno
De este tribuno
Dor. marcial.
—*Calla que es tiempo
De libertad.*

Es pozo lleno
De todas ciencias,
No habla demencias
Al escribir:
Ama el progreso,
No es anticuario:
Fué secretario
De Manabí;
Muestra, abjurando
Todo cinismo,
Un patriotismo
Sin ejemplar;
Y aunque fué pobre
Llegó á empleado;
Y. . . ¡buen mosqueado
Cabalga yá!!
—*Calla que es tiempo
De libertad.*

Estos los jefes,
¿Y los soldados?
¡Oh que adecuados
Parecen ser!
No son gallinas,
Son Napo-leones,
Tigres, leones,
Míralos bien.
Basta arrogancia,
Certero juicio
Don Aparicio
Mostrando está:
No menos charro
Mi prebendado
Hecho el soldado
Luce el altar.
—*Calla que es tiempo
De libertad.*

Soi mui valiente
Dice don Cárlos,
Quiero matarlos
Venga el fusil:
Y razon tiene,
Jamás en vano
Tomó á la mano
Su bisturí:
De sus hazañas
La fama opina,
Lució en Ospina
Su habilidad.
Mostró á mansalva
Que su escopeta,
Cual su receta,
Mata no mas.

—*Calla que es tiempo
De libertad.*

A estos se agregan
Otros Señores
Mas guerreadores
Que Napoleon;
A cual mas bravo
Cada uno chilla;
Nos acribilla
Tanto valor:
Aquese mata
Mil de un porrazo,
Éste un balazo
Juzga de mas;
Y aquel recuerda
La gran medalla
Que en la batalla
Conseguirá.

--*Calla que es tiempo
De libertad.*

Si al enemigo
Miran despierto,
Prudencia, Alberto,
Dice Teodon;
Mas por fortuna
Si está dormido,
Solo y rendido
Luce el valor.
Y si Delinda
Sale confiada
Por sublevada
La prenderán; (2)
Que aun la hermosura
Se llama en Quito

Traicion, delito,
Les a igualdad.
—*Calla que es tiempo
De libertad.*

¿Quién vive? gritan,
Y el pobre Prado
Quedó turbado,
No contestó;
Pues que no dijo
Quién vive ¡al centro!
“Feliz encuentro“
Es un bribon:
Morrion, casaca....
Y aun calabozo,
Llenos de gozo
Conducen ya;
Y al otro dia
Se ve mi Prado
Preso y soldado
Sin mas, ni mas (3)
—*Calla que es tiempo
De libertad.*

¡Alto! otra noche
Oyó Bautista,
Hábil artista,
Diestro pintor,
Mas no entendia
Con él la arenga,
¡Jesus lo tenga!
“Este es traidor
Gritan ¡victoria!!
¡Qué buen negocio!
Este no es socio
De la igualdad;

Pues que desprecia
Reunion tan culta, (4)
Prision y multa
Lo compondrán.”
—*Calla que es tiempo
De libertad.*

¡Qué buenos tiempos
Los de progreso!
Ningun esceso
Se hace sentir:
La moral cunde,
No hai fechorías,
No hai tiranías,
Robos, ni ardid:
¡Qué imprenta libre!
¡Qué berenjenas!
Es una Atenas
Nuestra ciudad,
Desde que vemos,
No como en Flandes,
En letras grandes
“*Fraternidad.*”
—*Calla que es tiempo
De libertad.*

¡Alto! ¡Quién vive!
De la patrulla
Nos aturrulla,
¿Qué podrá ser?
¡Los socialistas!
¡Qué maravilla!!
No es pesadilla,
Deveras es.
¡Ah! *ciudadano*
Dicen patriotas,

No son idiotas
Para imitar;
Y haciendo de ellos
Jentil desprecio,

¿Dirá algun nécio
Que estamos mal?
—*Callo que es tiempo
De libertad.*

EL TAMBORCITO.

¡Gracias á Dios que no estamos
Con facultades á cuestas,
Ya se acabaron las fiestas
Del Sor. Don José Juan!
Vamos, muchachos, alegres,
A usanza de nuestra Quito,
Tocando en el tamborcito
Que dice *tarán-tan-plan*:

Bastantes cohetes sonaron,
¡Y qué toros de matanza!
¡Qué bien henchida la panza
Los picadores tendrán!
Y aunque no fuí convidado (5)
Me he divertido un poquito,
Pues suene mi tamborcito
Diciendo *tarán-tan-plan*.

¡Gracias á Dios! viviremos
En buena paz y armonía,
Ni denoche, ni dedia,
Nuestra quietud turbarán;
Ya los santos compusieron
Nuestro código bendito;
Pues suene mi tamborcito

Diciendo *tarán-tan-plan*.

A la llamada, muchachos,
Que mi tambor no hace daño,
Es de cívicos de antaño
Que hoi alquilé con afán;
Vamos todos los del barrio,
Tenemos otro carguito;
Pues suene mi tamborcito
Diciendo *tarán-tan-plan*.

¡Gracias á Dios! no tenemos
Ni cañones, ni fusiles,
Y las discordias civiles
Para siempre acabarán;
Porque el mandarin de hoc año,
Es de los cielos bendito;
Pues suene mi tamborcito
Diciendo *tarán-tan-plan*.

Seguras las propiedades,
Ya la lei cobró su imperio,
Ni parece un cementerio
Nuestra dichosa ciudad:
Cada roquista es un santo,
Cada taura un anjelito;
Pues suene mi tamborcito
Diciendo *tarán-tan-plan*.

Un Edem por todas partes.
Se presenta á nuestros ojos,
No hai venganza, no hai enojos,
Solo hai paz y libertad:
Nadie piensa, nadie teme
Caer pronto en el garlito;
Pues suene mi tamborcito.

Diciendo *tarán-tan-plan*

Acabados ya los toros
¡Que buena es la pepitoria!
Pero quizá nueva historia
Pepe y Juan comenzarán:
Y entre dimes y diretes
Cada uno dará un brinquito,
Dañando mi tamborcito
Con ese *tarán-tan-plan*.

A la llamada muchachos,
Ya conoceis mi bandera;
Es la misma que ántes era
Como luego la verán;
Pero deben ser los mismos
Con ese mismo ponchito,
Que de no mi tamborcito
Les dirá *tarán-tan-plan*.

Ya tengo para Ministro
Adelantado un empeño,
No quede atrás el quiteño,
Que al que no llora no dan;
Y si no me dan deveras
Lo que pide mi apetito,
Sonará mi tamborcito
Diciendo *tarán-tan-plan*.

Tambien Teodocio el sabido
Sigue la misma doctrina,
Y al mismo rumbo camina
Sin temor del qué dirán;
“¡Pero qué! dice don Pedro,
Piensa en vano el pobrecito.”
Pues suene mi tamborcito

Diciendo *tarán-tan-plan*

Acabáronse los toros,
Empieze, amigos, la danza;
Los que no busquen pitanza
A mi lado se vendrán;
Voi á dar vueltas la plaza
En pos de cierto bichito,
Al compaz del tamborcito
Que dice *tarán-tan-plan*.

Por mas señas tiene un ojo
Y otro que tuvo son dos,
Bien conocido entre nos
Por su variado disfraz:
Le he de encontrar aunque me ande,
Si es posible, toda Quito,
Tocando mi tamborcito
Que dice *tarán-tan-plan*.

Fué floreano en 35,
Aunque fué de lotería,
Pues con ella al otro dia
Se hizo santo liberal:
Por m s señas, él camina
Como marcha su sueldito,
Pues suene mi tamborcito
Diciendo *tarán-tan-plan*.

Roquista de policía
Fué mientras pudo ser juez,
Y antiroquista otra vez:
¡Quién diablos razon me da!
—Señor, si ya de roquista
Está otra vez el maldito;
—Pues suene mi tamborcito

Diciendo *tarán-tan-plan.*

De anti-rebenque blasona
Porque anduvo á las garduñas,
Y le quitaron las uñas
Con que ganaba su pan;
Tiene razon, en el mundo
Mucho puede el apetito;
Pues suene mi tamborcito
Diciendo *tarán-tan-plan.*

Mui lucido Comandante
Jeneral de la retreta,
Se quedó con la carpeta
Barajando y nada mas;
Pero aguarda que es mui ducho,
Buscavida el soldadito;
Pues suene mi tamborcito
Diciendo *tarán-tan-plan.*

¿Y nuestro Dor. Vidancio
Que charlaba entusiasmado,
Y Lorenzo el afanado
El "Rebenque" escribirán?
—Nó, Señor, que al otro barrio
Dieron ambos un brinquito;
—Pues suene mi tamborcito
Diciendo *tarán-tan-plan.*

¿Y aquel Pe-pillo elocuente
Que "La Oposicion" hacia,
Escribiendo noche y dia
Contra su amigo Roboan?
¡Vive Dios, qué adivinanza!
¿Cuando pudo estar quietito?
Pues suene mi tamborcito

Diciendo *tarán tan-plan.*

¿Y aquellos lucidos jefes
De galones y bordados,
Que roquistas á bocados
Se comian, donde están?

—Amigo, fué mas lucido
El amor á otro gradito;
—Pues suene mi tamborcito
Diciendo *tarán-tan-plan.*

Pues venga nuestro Perico
Que en otras fiestas portado
Fué con el pueblo, esmerado
Trabajó con grande afán.

—Señor, no sé....que le diga....
Creo que no está tan bendito;
—Pues suene mi tamborcito
Diciendo *tarán-tan-plan.*

Es imposible, no creo
Que al otro barrio se haya ido,
Pues jamás se han confundido
El agua y el alquitran;
Y si acaso fuere cierto,
Válgale este recadito,
Mientras tanto el tamborcito
Sonará *tarán-tan-plan.*

Rafael Carraval





(1) En uno de los discursos pronunciados con motivo de la instalacion de la "Sociedad de Miguel de Santiago" (Discurso del Dor. Javier Endara páj. 12, línea 20) se habla del *derecho de fraternidad*, sin recordar que todo lo que tiene de hermoso y seductor este sentimiento se debe al carácter de espontaneidad que le es inherente: quítese este carácter, háganse obligatorias las acciones que nacen, no del derecho de exigir las, sino de un principio de abnegacion, y al momento desaparece toda idea de fraternidad ¡Envidiable instruccion la del orador!

(2) A los ultrajes de que han sido víctimas muchas señoras respetables, añade el escritorzuelo nuevos insultos y calumnias, como si con un nuevo crimen se pudieran disculpar esos groseros atentados de la mas osada y cobarde tiranía

(3) Ha sido tal la buena fé con que se han proclamado los principios de igualdad y fraternidad, que el no haber querido pertenecer á los clubs democráticos, ha sido para con algunos hábiles y honrados artesanos un motivo suficiente de la mas encarnizada persecucion.

(4) No me burlo de la formacion de sociedades con el objeto de realizar el fin apropiado á cada una de las instituciones sociales; porque estoi convencido de que el espíritu de asociacion bien dirigido es el único medio de conseguirlo: quiero solo hacer ver la perfidia con que se abusa de este principio. Y sino ¡qué es lo que se ha hecho en favor de las artes y de la industria? ¡Donde están los medios de adelantamiento que nuestros artesanos y labradores deben á estas sociedades? ¡Ocúpanse siquiera de esto los acalorados y puerilmente repetidos discursos de los mentidos apóstoles de la democracia? Revoluciones continuas, guerra interminable, inseguridad de las propiedades, pillaje, impuestos, desunion de familias, desaliento jeneral: hé aquí los elementos de progreso que la industria y el pais deben á los directores entusiastas de estas asociaciones.

(5) Desafío al mentiroso y charlatan escritorzuelo para que publique las pruebas de mi floreanismo, si no quiere cargar la infame nota del mas ridículo impostor.

QUITO

IMPRESO POR MANUEL RIVADENEIRÁ.

FEBRERO 16 DE 1853.